Ms. hisp.
Fol. 21

MS. Hisp. Fol. 21

ms. 9299

57
I

access. 9299

Ex Biblioth. Regia Berolinensi.

Corrientes, Marzo 5 de 1865.

Señor Dor. D. Guillermo Rawson.
Buenos Aires.

Muy distinguido Señor y amigo.

Me permito la satisfaccion de escribir á U., autorizado por el asunto mismo de mi carta.

El decidido empeño y esfuerzos de U. por convertir en una realidad el pensamiento ó pro-
1° yecto de abrir y asegurar una comunicacion directa por el Chaco entre esta Provincia y las del Norte de la República, y el vivo interes que, como hijo de alguna de aquellas Provincias y vecino de esta, he tenido y tengo porque se haga efectiva esa importantísima mejora, me resuelven á presentar á U. algunas indicaciones respecto á ella, que creo pudieron ser de alguna utilidad.

El estudio y observacion que desde muy atras he dedicado á la deseada comunicacion por el Chaco, y á la poblacion de este entre Corrientes y Salta, y el resultado que he obtenido de la espedicion ó correo de in

a

dios que de acuerdo con el Señor Gobernador Lagraña mandé en el mes de Noviembre á Salta, de que supongo á V. instruido, me dan aptitud para poder ofrecer á V. algunos datos, que es posible no posea este Gobierno, ó que no figuren entre los que ha comunicado al de la Nacion y á V.

Principiaré mis indicaciones á V. observándole, que la Ley dictada por el Congreso, de autorizacion al Ejecutivo para invertir la suma de doscientos mil pesos en la apertura y guarnecimiento de un camino por el Chaco, que partiendo de esta Ciudad, conduzca á la de Santiago del Estero, ó al punto de union ó límite de las Provincias de Tucuman y Santiago sobre el Chaco; en su ejecucion, tal como está concebida esa Ley, no solo no llenaria las grandes ventajas que se consultan con ella, sino que afectaria tambien inevitable y gravemente intereses muy mas atendibles que aquellas ventajas.

El camino y guarniciones en una linea de aquí á Santiago del Estero, si es verdad que ampara y asegura en el dominio Nacional toda la parte de Chaco que queda al Sud entre esa linea, Santa-Fé y Santiago, tambien es igualmente cierto que como via de comunicacion y trafico, nin-

que servicio prestará á esta y á las Provincias cuyo contacto se busca.

Para las espediciones ó negocios de mercaderías, Santiago nunca vendrá á Corrientes, teniendo como tiene á Santa-Fé á menor distancia, (porque es ciertamente menor) con un camino hecho y conocido, (el de los Simchales) que no ha mucho tiempo era frecuentado por tropas de carretas y arrias cargadas de mercaderías para el Norte.

Fuera de esto, para esos negocios, el ferro-carril Central que la República deberá en gran parte á M. y que muy pronto vá á tocar á Córdoba, ha de hacer de esta ciudad el puerto mas inmediato y mas ventajoso para Santiago del Estero. Las otras Provincias, Tucuman, Salta y Jujui que en su tráfico actual de mercaderías pasan por Santiago, seguirán siempre, indudablemente, á Córdoba ó Santa-Fé por los Simchales, si para venir á Corrientes tienen que ir primero á Santiago.

Para las espediciones de ganados, el camino á Santiago tampoco tendrá utilidad. Aquella Provincia, como la de Tucuman, hace muy poco negocio en ese ramo; y las de Salta y Jujui que lo sostienen en gran

de escala con las otras Provincias Argentinas y con las Repúblicas de Chile y Bolivia y el Perú, no buscarán esos ganados en Corrientes, sino allí donde los han tomado hasta ahora, si para llegar aquí tienen que ir hasta Santiago, de donde les será siempre mas fácil y mas seguro seguir á las Provincias del Sud.

Si, como se espera en la Ley de autorizacion citada, y es el pensamiento del Gobierno Nacional, el camino puede llevarse desde esta, no precisamente á la Ciudad de Santiago, sino al punto de reunion ó límite de esa Provincia con la de Tucuman, en su frontera comun al Chaco; desde luego no se encontrará ese punto de reunion indicado, porque Tucuman no tiene frontera al Chaco, y entre este y el límite de aquella Provincia por el Naciente, hay cerca de cincuenta leguas. Y si se quiere traducir la Ley en el sentido de tomar como punto para el estremo del Camino de Corrientes por el Chaco, la línea divisoria entre Santiago y Tucuman, como la direccion hácia esa línea desvíará casi nada ó muy poco al Norte, la inutilidad //

del camino será siempre la misma que llevado á la ciudad de Santiago.

He dicho que el camino de aquí á Santiago, en el plan ó idea que hay formada por el Gobierno Nacional de guarnecerlo con fuerzas para asegurar la perfecta posesion del territorio al Sud de él, afectaría intereses mas atendibles que las ventajas que procurasen aquel camino y la posesion y esplotacion de la parte del Chaco asegurada por las guarniciones que sobre él se coloquen; y V. se convencerá de ello, si se fija en que esas guarniciones, para la seguridad de esa parte del Chaco, implica necesariamente la espulsion de ella de los salvages que actualmente la ocupan, y que son los mas malos y de peor índole:- que esos salvages, arrollados ó comprimidos por las guarniciones, han de pasarse á la parte superior del Chaco, y llevarán sus incursiones sobre la Provincia de Salta y frontera N.E. de Santiago, pobladas y muy ricas de establecimientos, y donde no hay ni ha habido en mas de un siglo fuertes ni guarniciones de defensa, porque no han sido ni son hasta hoy necesarios:- que fuera de esto, que no es una suposicion aventurada, la trasla

cion de los Guaicurús y Tobas del sud de ese camino á la parte del Norte, alarmará y pondrá en movimiento hostil contra las poblaciones, á las numerosísimas Tribus que bordan las márgenes del Paraná y Paraguay arriba de Corrientes, las orillas del Bermejo y los campos entre esta Provincia y la de Salta.-

V. sabe ó debe concebirlo, que aunque haya grande enemistad y rencores entre distintas Tribus de indios, estos los olvidan y se unen contra el enemigo comun de ellos, el hombre civilizado, cuando creen ser atacados.

Las indiadas todas del Chaco que son numerosísimas, amenazarían, pues, y atacarían las fronteras de las Provincias que no quedaran defendidas por la línea de guarniciones que se proyecta; y cuando se evitase este peligro á favor de medidas de seguridad que adoptase el Gobierno Nacional, ó sea por la timidez misma de los indios, es seguro que las Provincias de Salta, Jujui y Tucuman quedarían privadas de los servicios de mas de quince mil indios que anualmente trabajan en los Establecimientos de azúcar y en las Estancias de esas tres Provincias.-

No sé si el Dor. Rawson tiene bastantes noticias sobre la concurrencia y ser

vicios de los indios en esos Establecimientos, pero puedo asegurarle por conocimiento propio, que no es exagerado el número de quince mil que he dicho, incluyendose en este, las mujeres y los muchachos de siete años arriba, pues todos trabajan, y las mujeres mucho mas que los hombres.

Si por consecuencia del plan de fronteras y guarnicion ligado al camino del Chaco, las Provincias de Salta y Jujui fueran privadas del servicio de los indios por dos años no mas, los ricos y valiosísimos ingenios de azúcar que poseen, y muchas Estancias de pastoreo quedarían arruinados; y no debe esperarse que esto, que no es el mas grave de los males que puede acarrear aquel plan, se desatienda por el Gobierno Nacional.

El camino que mas conviene entre esta Provincia y las del Norte, que es de mas fácil realizacion, y que llena mejor el pensamiento del Gobierno Nacional y el espíritu de la Ley del Congreso, es el que partiendo de aquí, del frente de esta Ciudad, se dirija en una línea, la mas recta posible, al punto de union de las Provincias de Santiago y Salta, sobre el rio Pasaje ó Salado, á "San Miguel" ó á "Petacas". Este camino, si bien aumenta en un poco la distancia entre Corrientes y la ciudad de Santiago,

lo disminuye para Tucuman, y de un modo muy considerable para Salta y Jujui; y es por él solo que podría establecerse y sostenerse el tráfico de mercaderías y cambio de producciones entre el Norte y esta Provincia.-

Segun noticias y datos que desde muy atras he recojido y que me merecen crédito, la distancia entre "Petacas" ó "San Miguel" y esta Ciudad, no excede de noventa leguas, de campos hermosos, sin mas obstáculos para un camino carretero, que algunas fajas de bosque muy allanables, y la falta de aguadas durante la estacion seca, en un espacio que no alcanza á cincuenta leguas. Este inconveniente que solo se siente por algunos meses, se salva con la mayor facilidad y muy poco costo, con la apertura de algunos pozos ó represas en los puntos destinados á poblaciones. La campaña de Santiago, Córdoba y Santa-Fé está sembrada de Establecimientos con muchos ganados, sin mas agua que la de pozos ó represas.-

Soy informado por personas que lo han esperimentado, que en el Chaco, en la parte que cruzaría el camino que indico, se encuentra la agua rica y en abundan=

cia á tres varas de profundidad; y esto se vé confirmado por la frecuencia y facilidad con que las familias de "meleros," que de las fronteras de Santiago y Salta se internan en los bosques del Chaco á cosechar miel y cera, abren pozos para tener agua durante uno ó dos meses que permanecen en los bosques. Tambien se me ha asegurado que con tres de esas aguadas artificiales, bastaría para salvar el inconveniente de falta de agua en el trayecto de Salta ó Santiago á Corrientes; y á mi entender, cuando fueran doce ó cincuenta las aguadas que tuvieran que hacerse, habría en ello ventaja en vez de inconveniente, pues cada una de esas aguadas, pozos ó represas representaría una poblacion y un territorio ocupado y utilizado.

Otra ventaja de la línea que indico, á mas de su menor estension, es el alejamiento en que ella quedaría de las poblaciones ó Tolderías de salvajes, tanto de la parte del Sud como del Norte:- y ese mismo alejamiento, lejos de ser una dificultad para atraer á los indios á buenas relaciones y para reducirlos y civilizarlos, facilitaría mucho estos resultados.-

Los indios nos buscan y se acercan á nosotros con confianza y quieren nuestra rela

cion, pero viniendo á nosotros; mas, si los buscamos en sus moradas, aunque sea con la amistad y obsequios, desconfian y huyen nuestra relacion.- Creo, pues, por esto, que una linea de poblaciones nuestras entre la márgen del Pasaje y la del Paraná, alejada con mas de cincuenta leguas de las Tolderías, no solo no sería hostilizada por los indios, sino que estos irian á esas poblaciones á ser peones ó trabajadores en ellas.

Todo el secreto para sacar ventajas de los indios del Chaco, consiste en no alarmarlos y ser exactos en cumplirles las promesas que se les hagan. No obstante esto, pienso que no sería prudente librar las poblaciones que se hicieran en el Chaco, á solo la buena fé y lealtad de los indios. Algunas precauciones de defensa y seguridad con armas, las creció indispensables; pero ellas deben reducirse á la menor escala posible, para evitar que el indio sospeche que pudiera hacérsele alguna violencia.-

Tiene V. ya conocimiento del correo que mandé de esta Ciudad á la de Salta con el Cacique Naponarí, y del camino que este ha hecho tocando en la Colonia

Rivadavia. - También está V. instruido de que ese correo en su regreso á ésta por el mismo camino, ha sido acompañado por un jóven Saravia, sobrino mio, que ha venido á Corrientes con peones, caballos y otros elementos, para formar una tropa de mulas y conducirla á Salta por esa ruta.

A mas de las noticias que ha trasmitido á V. este Gobierno sobre la espedicion de Napinari, el viaje del jóven D. Felipe Saravia, y el camino hecho por estos, de uno y otro de ellos he tomado algunos datos que juzgo de bastante interes, y que por lo tanto, me permito el agrado de remitírselos á V. - Van en mucho desórden y tal cual he podido sacarlos examinando á los viajeros como se hace con los niños. Deseo que ellos puedan servir de algun modo á V. en su pensamiento y empeño por caminos y poblaciones en el Chaco. No desearía que se publicasen, si es que hubiera alguna conveniencia en hacerlo, sin haberlos puesto antes en algun órden y regularidad, que yo no he tenido tiempo de darles, y que mi hermano Cárlos podria hacer en esa, si V. lo encargara de ello, combinandolos con el diario del viaje de D. Felipe Saravia, que este Gobierno remitió á V.

El camino que, tocando en la Colonia Rivadavia y atravesando varias Tolderías de indios, han traido Napomarí y mi sobrino, y que este va de nuevo á hacer antes de veinte dias con una fuerte tropa de mulas, lo creo muy bueno para las espediciones con ganados, algo mas largo que el que se dirijirá á San Miguel, y mucho ménos susceptible que este de hacerse seguro para todos.

Mi sobrino Felipe cuenta que lo será para él, á favor de sus antiguas y nuevas buenas relaciones con la mayor parte de las indiadas del tránsito; pero otros talvez no lo obtengan, ni sería conveniente en ningun sentido procurarselo con escoltas armadas.- Podrá esto constituirnos en guerra con los indios, y no solo imposibilitar el tránsito por esa ruta, sino aun el de la que se hiciera por mas abajo, en direccion á la márgen del rio Pasaje. Solo poco á poco y por medios suaves y de liberalidad se obtendrá ganarlos é introducir entre ellos mismos los elementos de subordinacion y de la seguridad para las poblaciones y para los viajantes.

Pienso, pues, que la ruta abierta por Napionari y que va á seguir mi sobrino con una espedicion de mulas, puede y debe ser aten dida por el Gobierno Nacional, al mismo tiem po que la que se haga de esta Ciudad á las fronteras de Salta y Santiago del Estero.

La paz con los indios y los medios pacífi cos para la ocupacion ó utilizacion del Cha co, á mas de ser un mandato esplícito de la Constitucion, y un precepto de humani dad y de justicia natural, son tambien una necesidad para nosotros de la mas alta tras cendencia.

Desde muy atras he hecho una obser vacion que no la he visto tratada por na die hasta hoy, y sea que V. la conozca ó no, quiero transmitirsela por su mucha im portancia.

V. sabe que en nuestra República te nemos una grande estension de territorio en las mismas y aun mas ventajosas condiciones de feracidad y de riqueza de productos que las Antillas y el Brasil; pero como estas, su jetas tambien al grave inconveniente de las fiebres que las hacen casi inhabitables para los hombres de la rasa blanca, y aun para la de la mezclada. Comprendo que tal incon veniente, mas que la baratura del servicio ó

trabajo, ha hecho poblarse de raza africana las Antillas, el Brasil, otras regiones del continente meridional y aun el Sud de los Estados Unidos, que tiene y pelea por conservar la esclavatura de los negros. Nosotros que no podemos tener esclavos negros ni de ningun color, que tampoco podríamos hacer venir colonias ó inmigraciones de africanos libres, veríamos eternamente incultos nuestros mas ricos territorios, si por fortuna no contaramos con el indio del Chaco que, de mejor raza, mas inteligente y mas fuerte que el negro, es como este inatacable por las fiebres. Sin el indio del Chaco, la Provincia casi toda de Oran y las mejores partes de las de Jujui y Salta, donde hoy se encuentran los mas ricos y mas productivos Establecimientos, serían desiertas. Las márgenes del Bermejo, las del Pilcomayo, las occidentales del Paraguay y todo el país comprendido en estos rios, contienen las fiebres intermitentes que los hacen del todo inadaptables para poblaciones y colonias de europeos y aun de americanos de Sierra ó mezclados. Es, pues, con los indios del Chaco únicamente que alguna vez, mas ó ménos tarde, podrán hacerse poblados y productivos esos riquísimos terri

torios; y muy al contrario de aniquilarlos ó espulsarlos, como he oido á muchos aconsejar, se debe propender con interes á su multiplicacion y aumento, aun en el estado mismo de independencia salvaje, mientras se les puede traer á la civilizacion.

Ha escrito V., Dor. Rawson, al Señor Gobernador Lagraña estas palabras: = "Los pueblos nos pedirán cuenta del empleo que hayamos hecho de estos felíces tiempos de tranquilidad que disfrutamos; es preciso, pues, Señor Lagraña, que dejemos alguna mejora en que contestarles." = Muchas y muy importantes son las que el País debe á V., Dor. Rawson; pero esto mismo es una razon ó título para esperar nuevos y nuevos desvelos de su parte en bien de la República. Empeñado V., como se sabe, en la apertura de vías de comunicacion entre esta Provincia y las del Norte, en aquellas y en esta hay la conciéncia mas cumplida de que esa mejora será bien luego realizada; pero ¿por qué limitar á ellas nuestras aspiraciones y los esfuerzos de V.? Por qué no esperar tambien de estos que se estiendan y realizen la conquista pacífica de las Tribus del Chaco que, como he dicho, son el porvenir de un inmenso y riquísimo territorio nuestro? - A mi juicio, ello consiste solo en que el General Mitre y V. lo quieran, y que den á este pensamiento el prestijio de

su iniciativa y de su empeño por hacerlo efectivo.
Para ganar y someter á los indios, bastaría hacerlos propietarios de lo que es suyo, y dueños de algunos ganados. Hagámoslos, pues; y si el Gobierno no tiene recursos sobrados para ello, una suscripcion voluntaria de particulares entre las Provincias que rodean el Chaco, podrá proveer con abundancia á esa necesidad.
Pienso, y creo no equivocarme, que Corrientes y Entre-Rios llenarían solos el Presupuesto de ganados suficiente á dejar contentos y sometidos á los indios.

Naponarí, ese respetable viejo que tiene anunciada una visita de V. y la espera, es un elemento valiosísimo y puede servir de base para llevar á cabo aquel pensamiento; y á mas del él, otros muchos Caciques de importancia, cuyos nombres, su favorable disposicion y su buena amistad con D. Felipe Saravia verá V. en las notas que le envío.—

Creo tambien, y V. se dignará perdonarme la libertad que me tomo de indicárselo, que, á objeto de alcanzar la sumision de los indios, podría servir una Ley especial que en algun modo los declarase argentinos, y ciudadanos á aquellos que se encontrasen en las condiciones de la Ley general. Sería esto una novedad, y no faltaría talvez quien la criticara; pero el resul

tado, si se obtuviera, y de todos modos la intencion, la vindicarían y justificarían ante el buen sentido. Si V. piensa del mismo modo, podría en las próximas sesiones del Congreso presentarse un proyecto sobre ello.

A otra cosa, pero siempre del Chaco. Por una cartita de V. á mi hermano Cárlos, veo que á él y al Señor General Ferré les pide V. algunas noticias sobre la situacion y condiciones del lugar propuesto por el Ingeniero Coulaud y por este Gobierno para asiento de la Ciudad que se proyecta fundar en el Chaco. Tambien he visto, y con sentimiento, en una carta que ha dirijido V. por este vapor al Señor Gobernador Lagraña, que le avisa estarse ya trabajando allí por un Ingeniero competente, el plano de la Ciudad sobre la base del topográfico levantado por Coulaud. V. me perdonará que, sin ser yo consultado, me tome la confianza de presentarle mi juicio.

Hace algun tiempo, este Señor Gobernador me mostró el plano é informe de Coulaud, creo dos dias antes de mandarlos á ese Ministerio. Al ver por ellos que la distancia del punto elejido para la nueva Ciudad á la márgen del Paraná era de cinco leguas por elevacion (lo que importa doce ó quince de camino) y que no tenía ni podía tener puerto sobre los arroyos Fragadero y Iné, que tampoco le están muy inmediatos, y que ni aun en las grandes crecientes pueden ser flotados sino por canoas, le manifesté al Señor Gobernador, que esti-

maba desacertada la eleccion de aquel lugar, y que así se lo espresaría á V. E. en mi primera comunicacion. Lo hago, pues, estando de ello prevenido con anticipacion el Señor Lagraña.

El lugar reconocido é indicado por Coulaud, á que impropiamente se ha dado allí por la "Nacion Argentina" el nombre de "Monte-Alto", no tiene puerto y está alejado del Paraná y de esta Ciudad, cinco leguas por elevacion, que como he dicho, pueden ser doce de camino.

La nueva Ciudad, allí, no solo no llena las miras y conveniencias que determinan su fundacion, sino que esa distancia de esta Capital, sin transporte por agua, y siendo bien difíciles los de tierra por los anegadizos y fangos, su edificacion misma y su poblacion van á ser muy trabajosos y lentos. Ademas, ella no servirá, como lo desea el Gobierno Nacional, de punto de partida á los caminos que se piensa ó pueden hacerse por el Chaco. Los mismos arroyos en cuyo intermedio se halla, y los bañados, harán muy incómodo, sino imposible, el tránsito de ganados, y mas aun el de carretas. Entre tanto, hay á cincuenta minutos de marcha desde este puerto, el lugar verdaderamente denominado "Monte Alto", con puerto permanente y de planchada

para buques de calada, que antes de la venida de Coulaud fué reconocido y aceptado por este Gobierno para asiento de la Ciudad proyectada.- Coulaud hizo variar de idea al Señor Gobernador, y la única razon que este me ha dado para ese cambio, es la de que el lugar del "Monte Alto" no tiene despejada y utilizable de pronto una estension tan grande de suelo como la que V. habiá indicado para la planta de la nueva Ciudad:- que en el "Monte Alto" solo podrian delinearse de pronto treinta ó cincuenta manzanas de una cuadra, mientras que en el lugar reconocido por Coulaud pueden marcarse mas de seiscientas.

Yo comprendo, Dr. Rawson, que lo que debe consultarse, no es la estension vasta del suelo, sino su ventajosa situacion, y la esencial condicion de puerto.

En el "Monte Alto", que á mi juicio es donde debe hacerse la Ciudad, se está haciendo una reduccion de indios. El domingo próximo debemos visitarla porque se bendice en ese dia la Capilla que se ha construido. Me prometo despues de ese paseo volver á escribir á V. y hablarle con mejor conocimiento del lugar. Pero aun cuando por lo que vea lo considere inadecuado para la Ciudad, nunca aceptaré por ello que sea conveniente para esta el lugar indicado por Coulaud, desde que no tiene puerto y se halla distante del Paraná. Creo, pues,

conveniente que, sin avanzar mas los traba-
jos del plano de la Ciudad, ordenase V. un
nuevo reconocimiento de los sitios.

Por el "Monte Alto" partió Naponarí;
por allí ha vuelto con D. Felipe Saravia; y
este, por allí mismo va á llevar la tropa
de mulas; lo que muestra que ese lugar
llena el objeto de servir de punto de parti-
da para los caminos por el Chaco.

Termino ya esta carta que he escrito
con la mayor precipitacion y mucho desórden,
lo cual, agregado á su largura, va á hacer-
sela á V. muy pesada.

Lo saluda muy afectuosamente
su muy atento, seguro servidor y amigo
Q. B. S. M.

Vicente Saravia

Esplanacion del diario de viage de D. Felipe Saravia, desde la Colonia "Rivadavia" (Provincia de Salta), hasta Corrientes, segun los datos obtenidos del Cacique Naponarí y comitiva, por el Dr. D. Vicente Saravia.

En uno de los últimos días de Noviembre, el Lenguaráz Santiago Saravia, mandado desde Corrientes con Naponarí, se adelantó y llegó solo á la Colonia Rivadavia, habiendo dejado á aquel Cacique y sus compañeros á un día de marcha.

El Gefe Político de la Colonia avisó á Felipe á su Estancia de la "Mora Blanca", la llegada de Santiago. El mismo día Felipe se fué á la Colonia, y de allí mandó caballos y provisiones á Naponarí, para que continuase viaje hasta aquel pueblo.

Naponarí llegó allí con 85 indios Tobas y 25 Mataco. Felipe proporcionó caballos á 20 caciques de estos, y con ellos y Naponarí y su comitiva marchó á Salta.

Haciendo paradas y con una marcha de pocas leguas por día llegaron á Salta en 12 días. Este mismo camino lo hacen los pasageros y negociantes con carga en siete días, y en diez con arreo de ganado muy gordo. Es completamente seguro y muy frecuentado.

A las once leguas de la Colonia principian

las poblaciones ó Estancias, y se marcha por ellas hasta Salta. Esas mismas once leguas de intermedio, son ya de propiedades particulares, y están actualmente poblandose.

Llegados á Salta, el Gobierno recibió bien á todos los de la expedicion; los obsequió con vestidos, y proveyó á su manutencion, los dias que permanecieron allí.

Felipe, con la expedicion de regreso, puso veinte dias hasta la Colonia; pero de ellos, doce fueron de paradas en varios puntos.

En la Estancia de Felipe se reunió la expedicion con los Tobas que habian quedado allí y cuyos Caciques pasaron á Salta_ Los caballos y víveres para el uso del viage de regreso, fueron dados por el Dr. D. Pablo Saravia y D. Felipe, y este, la mantencion tambien de los Tobas que quedaron en su Estancia.

El 21 de Enero, como se detalla en el Diario de viaje, partió Felipe de la Colonia con quince peones, Mapanaré y sus compañeros, diez Caciques Tobas, y cincuenta y cinco indios. Los peones, Mapanaré y sus Compañeros y 17 Tobas marcharon montados, el resto de indios á pié.

Se arrearon diez reses para víveres, y siete caballos sueltos para remudas; tres cargas de mula con equipajes, víveres y herramientas. En el Diario de su viaje que Felipe á pasado al Gobierno de Corrientes y que se ha publicado, se señalan las dis

tancias y rumbos, las condiciones del camino, los lugares de parada, aguadas &ª, pero no se hace en él relacion delas poblaciones de indios que ha tocado, y otras circunstancias, todas del mayor interes, que son las siguientes: —

El 22 tocó Felipe y se detuvo algunas horas en Santa Rosa, tolderia grande de matacos; sus caciques, Granadero y Niño. Estos son amigos de Felipe hace siete años, y van al Campo-Santo á trabajar desde hace diez y seis. Su disposicion es la mejor para servir á la comunicacion y comercio por el Chaco. Estas tolderias cuentan como quinientos indios de pelea y la chusma correspondiente. Son vestidos como nuestros gauchos; tienen rebaños cortos de ovejas, algunos caballos y yeguas de cria. Se ha notado en algunos de sus ranchos, puestos en uso ó servicio, platos y cucharas.

El 26, en el "Pescado flaco" — Hay una tolderia de Chunupies — El Cacique "Mulato", con treinta indios y su chusma respectiva. Otra de Matacos — Cacique "Negrito", con 50 indios y chusma. Otra de Matacos — Cacique, "Capitancito", con 100 indios y chusma. Otra id. — Cacique "Rubio", con 30 indios y chusma. Todos estos indios trabajan en los Establecimientos de Salta y Jujui; son vestidos; muchos hablan el castellano; tienen caballos, yeguas, ovejas y cabras.

Al frente de este punto, á la banda oriental del Bermejo, hay muchas Tolderias de Mataccos ene=

migos de los de esta banda.

Caciques

"Manco"	100 indios y chusma correspondiente.			
"Teresa", indio muy viejo	150 indios y	id.	id.	
"Gregorio"	60 indios	id.	id.	id.
"Salazar"	25 indios	id.	id.	id.
"Tomasito"	100 indios	id.	id.	id.
"Sanchirrengo"	40 indios	id.	id.	id.
El capitan "Santos"	100 indios	id.	id.	id.
"José Manuel"	60 indios	id.	id.	id.
"Julian" y "Conejo"	100 indios	id.	id.	id.
"Cáceres"	30 indios	id.	id.	id.
"Botija" "Carancho" "Cuervo"	200 indios	id.		id.

Todas estas tolderías y algunas otras, forman lo que ellos llaman la "Nacion de los Pelaos".

De estos indios, una parte trabaja en los Establecimientos de Salta y Jujui y son vestidos y hablan muchos el castellano; y tanto estos como los otros que no trabajan y son desnudos, tienen potros bastantes, yeguas y grandes majadas de ovejas. Muchos de estos Caciques son al servicio de Felipe y le atienden y cuidan seis puestos de ganado sobre el arroyo "Teuco", á una y otra banda. Son enemigos irreconciliables de los Tobas.

27 = Bobadal = Dos tolderías de Matacos, caciques, "Ignacio" y "Mariano". Las dos tendrán como 100 indios y chusma: no trabajan en Estable

cimientos; tienen algunas ovejas. Son amigos de Fe-
lipe y bien dispuestos para servir á las espedicio-
nes que se hagan.

28 = Suchanes = A la legua de este punto, es-
tá la toldería del Cacique "Manuelito" = mataccos;
25 indios y chusma. Estos indios tampoco trabajan
ni eran conocidos de Felipe; tienen algunas ovejas;
se han hecho amigos de Felipe y le han servido
en abrir un camino de un tercio de legua para
atravesar un bosque.

Dos leguas mas adelante, en el "Cadillar", hay
sobre el camino, otra toldería de mataccos; cacique
"Sargento" = 40 indios y chusma; conocido y amigo
antiguo. Trabajan en el Campo-Santo; tienen unos
pocos caballos y ovejas. Este Cacique quedó encar-
gado de trabajar un Corral en ese punto, para lo
que se le han dejado las hachas necesarias.

Del "Cadillar" á la legua, hay otra tolde-
ría de Mataccos = 20 indios y chusma = no estuvo
el Cacique. Los indios se asustaron y huyeron, á la
aparicion de los espedicionarios; pero se les inspiró con-
fianza y se presentaron obsequiosos: tienen caballos
y ovejas.

29 = Laguna Larga = toldería de Mataccos = Caci-
que "Dolan" = 80 indios y chusmas; tiene algunos
caballos y ovejas: el Cacique, relacionado desde antes =
buen recibimiento = buena disposicion para servir al
tránsito. Es uno de los que conducirán las ca-

misiones que se han despachado desde aquí.

30 = "Laguna Verde" = Hay dos Caciques, "Naiguí" y otro; los dos tienen de 80 á 100 indios y chusma, - mataccos; tienen muy pocos caballos y algunas ovejas. Estos Caciques y sus indios trabajan corrales para Felipe, para lo que les dejó herramienta.

A las dos leguas de la "Laguna Verde" hay una toldería de Tobas, cacique "Taiguí" con 60 indios y chusma. Este Cacique tiene como 130 á 150 cabezas de ganado vacuno, un rebaño de ovejas, una mula y un burro; se ha ofrecido amigo y sus buenos oficios para los que transiten.

31 = "La represa" = Hay una toldería de Tobas; Cacique "Magorí" = como 40 indios y chusma; amigo desde hace tres años de D. Felipe; tiene á la vista solo cuatro caballos.

Febrero 1º = Viñalar = Una toldería de tobas; Cacique, "Silagachí"; como 20 indios y chusma; seis vacas en cría y una mula; amigo antiguo y visitante de la Estancia de la "Mora Blanca" de Felipe. -

A las dos leguas, en el "Sotoral", hay una toldería de Tobas con tres caciques; "Maledochí", "Sinagachí" y "Mohagoquí"; este último presenta resistencias al trato de los cristianos y al tráfico por el Chaco; como amigo antiguo lo consiente á Felipe, pero anuncia oponerse al de otros.

Los tres Caciques tienen 130 indios y chusmas, con algunos caballos y yeguas. Tienen siete cautivos Santiagueños, desde 18 á 35 años, tomados niños, varios de ellos blancos y de pelo rubio.

2 = "La agua hedionda" = Cuatro tolderías de Tobas con 250 indios y chusmas. Caciques: "Sogoy", "Matorí", "Silogui" y "Caiguí". Los dos primeros, amigos desde antes, y los otros dos, amigos nuevos. Todos bien dispuestos al trato y relaciones con los Cristianos: aceptan gustosos el tráfico; algunos de ellos conducen las comunicaciones que han mandado á Salta. Trabajan tres corrales para Felipe, quien les ha dejado herramientas para la obra. Tienen ovejas, yeguas y caballos. Hay con ellos doce cautivos varones y una mujer, santiagueños y hablan la quichua; uno de 12 años, dos de 20 á 25, y los demas de 30 á 50. Todos, escepto el primero, son casados con indias y tienen familia. La mujer, casada tambien con el hijo de un Cacique y tiene tres hijos; la mujer se llama Petrona Ruiz.

3 = "El madrejon del Gateado" - Una toldería de Tobas de 30 á 35 indios y chusma; Cacique "Matolí". Tienen ovejas y caballos; conocidos recien y amigos nuevos; muy contentos con la relacion de cristianos y el tráfico del Chaco. Uno de ellos será conductor de las comunicaciones despachadas de aquí con "Manuto", para que pasen

de toldería en toldería hasta la Colonia, y de allí á Salta. Estos, en ese punto, están trabajando corrales y un camino por el monte para el arreo de mulas. Se les dejó herramientas para el trabajo. Hay allí un cautivo Cordobez, como de 35 á 40 años, buen personal, blanco; fué casado primero con una cautiva Santiagueña y de ella tiene dos niñas de 13 y 10 años. Enviudó y hoy es casado con una india toba, de quien tiene dos chicos. Se ha aficionado á la vida salvage y no quiere volver á la civilizacion; como buen cordobez toca la guitarra y canta; su nombre es José Ramon de la Rosa Molina.

A las dos leguas del "Madregon del Gateado" se encuentra una toldería de Tobas. 30 indios y chusma - cacique "Coayalquí". Este Cacique detuvo á Napenarí y sus compañeros en su viaje de Corrientes á Salta, oponiéndose á su paso, y ebrio, aun quería matarlos. Los defendieron "Sitoquí" Cacique de la "Agua Hedionda", cuñado de "Coayalquí" y "Calquí", tambien de la "Agua Hedionda", y "Aguy".

Armados de una y otra parte y á punto de pelear, el Cacique "Natorí", anciano respetable y el mejor de los que hay en el Chaco, tio de Coayalquí, se puso de por medio é hizo que este dejara el fusil con que estaba armado y lo calmó. Santiago

el Lenguaraz, oyendole á "Coayalguí" que no permitiria el tránsito de los Cristianos por el Chaco, que era enemigo de ellos y que no tenia mas amigo cristiano que el Cautivo Saravia, (padre de Santiago) le hizo comprender que Naponarí y él eran enviados de Corrientes por un Saravia, con un paquete de comunicaciones para otro Saravia de Salta su pariente, y á favor de esta esplicacion, "Coayalguí" no solo consintió en el paso de los enviados, sino que los acompañó con cuatro indios suyos hasta la Colonia, donde D. Felipe lo obsequió con un caballo, varias piezas de montura y carne, regresandose luego de allí á su tolderia.-

Este "Cacique" no ha mucho hizo un ataque y una muerte en uno de los obrajes de Corrientes; de las cosas que robó en el obraje, tiene tres fusiles; está provisto de pólvora y municiones y sabe manejar el arma. En esta Tolderia hay dos cautivos Santiagueños como de treinta años. "Coayalguí", á pesar de su mala índole, va á servir con buena voluntad á la espedicion de Felipe con mulas, y es de esperar que no hará resistencia al paso de otras espediciones.-

4 = "El Algarrobal" = dos Tolderias tobas; Caciques: "Pianagachí" é "Indí", muy amigos y deferentes á "Naponarí". "Pianagachí" tiene 20 indios y chusma; "Indí", 30 y chusma; tienen yeguas y ovejas. Muy bien dispuestos al trato con los cristianos y á servir al tráfico, sobre todo "Indí". Obsequiaron con mucha cordialidad

h.

á la espedicion. "Indí" vino hasta Corrientes con Felipe y ha vuelto al "Algarrobal" conduciendo hachas para hacer trabajar allí corrales. En la Tolderia de "Indí" hay una niña cautiva de 14 á 15 años, blanca, rubia y linda. Es santiagueña y fué tomada muy chica; los que la tienen se niegan del rescate de ella. Allí mismo hay otra cautiva santiagueña como de 40 años; fué casada con un cautivo y tiene dos niñitos varon y mujer, muy blancos y lindos, el hombre de dos años y la mujercita de cuatro. Esta cautiva que es de Mataró y se llama Josefa Ruiz, halagó y obsequió mucho á los de la espedicion. Quiere que la lleven á Salta con sus hijitos.

Del Algarrobal hasta la márgen del Paraná, no hay ya otras Tolderias. Estas quedan sobre la costa del Bermejo y á bastante distancia de la linea del camino.

En la "Cangallé" es donde en su mayor inmediacion pasa el camino á 15 leguas; hay muchas y numerosas Tolderias de tobas que tienen ganados. De una de esas Tolderias es Cacique "Sidogochi", quien con tres indios, acompañó á Napmarí hasta la Colonia; quedó en la Estancia de Felipe hasta el regreso desde Salta, de aquel y sus compañeros, y con ellos y D. Felipe, volvió hasta ponerse en frente de su Tolderia. Este Cacique era muy mal dispuesto contra los cristianos, pero hoy ya es muy buen amigo de ellos.

á favor de los obsequios que le ha hecho Felipe.

Inmediatos á este Cacique hay otros varios muy amigos de "Natorí", quien ha prometido á Felipe obtenerle su amistad y servicios. Deben estos salir al camino á tener una entrevista con Felipe, cuando pase de regreso á Salta. "Sidogochí" y sus indios han ofrecido á Felipe traerle al camino, cuando pase de regreso á Salta, dos campanas dela antigua reduccion dela "Cangallé". Felipe les dará por ellas algunas vacas y caballos y va á conducirlas á la Colonia Rivadavia para el servicio de su Iglesia.

Varios delos Caciques nombrados, con algunos de sus indios, acompañarán á Felipe en su espedicion con mulas á Salta, para allanar algunas sendas desde el "Pescado flaco", donde se desembarcó la carga del vapor "Bermejo", y de donde el camino se aleja dela Costa del rio de ese nombre para no volver á aproximarse; es una série de campos hermosos, cortados muy rara vez por cintas angostas de bosque accesible. Estos campos llegan hasta la orilla del Paraná y son de muy ricos pastos variados, muy á propósito para la cria de ovejas y de vacas. Los ganados engordan mucho. Felipe dice haber visto en algunas Tolderías, vacas mas gordas que en Oran.

Corrientes, Marzo 7 de 1865.

II